

El hecho de que no pueda hablar, así como el llevar la cara tapada, que podrían responder a un interés meramente práctico del rito: evitar en lo posible ser conocido y hacer el recorrido más llevadero paliando la burla de los críos, responde, sin embargo, al mismo recuerdo de los Inocentes. El no poder hablar es otro sacrificio, a la vez que un recuerdo verosímil de la circunstancia: la mayoría de los niños decapitados por Herodes no hablaban todavía.

En cuanto a lo de la cara tapada, lo del anonimato, ya lo hemos apuntado antes: la figura se hace así más abstracta y puede simbolizar a un colectivo más amplio, el de todas las Ánimas. *El Blanco* es todas las Ánimas de los Inocentes, purísimas y mudas.

“EL BLANCO” FRENTE A OTRAS MASCARADAS DE INOCENTES

*Hoy, día de los Santos Inocentes,
hace Valencia fiesta en esta casa,
que se llama “porrate” en nuestra lengua.*

(LOPE DE VEGA. *Los Locos de Valencia*)

El término “Inocente”, con sus dos entradas:

1. Libre de culpa. Que no conoce el mal.
2. Sin malicia, fácil de engañar.

Es la clave interpretativa de todas las celebraciones del 28 de diciembre. Inocentes eran, en efecto, las víctimas de Herodes, e Inocentes somos hoy, por analogía, todos los que padecemos las bromas pesadas, engaños y burlas de ese día.

En las “inocentadas” —generalizadas y extendidas no sólo en toda España sino en otros muchos países— ve Caro Baroja¹² un recuerdo de las libertades saturnalicias que tenían lugar en Roma durante el mes de diciembre y de las que habla Horacio.

Éste sería un ejemplo claro de cómo una costumbre pagana pervive y llega hasta nosotros con la única táctica de acomodarse a alguna fecha clave del nuevo credo.

Si repasamos brevemente algunos de los ritos y mascaradas de inocentes que recoge Caro Baroja en su libro sobre *El Carnaval*¹³ veremos cómo todos participan en esa atmósfera de engaños, libertades y bromas... propias de la fecha. Pero a nosotros lo que nos interesa es relacionar nuestra tradición de *El Blanco* con todas las demás y para ello nos hemos permitido elaborar un esquema en el que la incluimos, junto a los datos de Caro Baroja:

¹² CARO BAROJA, Julio: “Libertades Saturnalicias y Bromas de Inocentes” en *El Carnaval*. *Ibid.* Pág. 315 y ss.

¹³ *Ibid.* Pág. 301 y ss.